

NUEVA ERA: Primero, ¿qué “Era” estaríamos concluyendo?

Discernimiento para progresar evolutivamente.

Por Margarita Llada

Si existe una “Nueva Era” entonces, existe una Era Anterior. Me pregunto: ¿Sabemos de qué se trató la Era que estaríamos dejando atrás?. Me temo que si no conocemos y aprendemos las lecciones previas, es probable que corramos “algunos peligros” con lo venidero.

En esta oportunidad te propongo reflexionar sobre ¿qué Era estaríamos concluyendo?. Se dice mucho sobre “la nueva Era”, a pesar de ello, mi percepción es que existe desconocimiento, y quizás confusión, sobre de qué se tratarían las Eras de la Humanidad ¿Cómo podemos lanzarnos a la aventura de lo nuevo si no hemos comprendido el camino transitado?

Según la narración científica sabemos que evolucionamos de una célula y... llegamos a este complejo ser que somos los humanos.

La evolución de las formas planetarias –desde las rocas hasta el hombre y los sistemas sociales- guardan relación con la evolución de la conciencia. En particular te propongo explorar la evolución de la conciencia humana –la conciencia del Ser Humano- desde la perspectiva de Grandes Ciclos –o Eras-.

Podríamos acordar que los Seres Humanos, en su progreso a través de las diversas Eras, evolucionamos alcanzado: conciencia física-material; conciencia emocional-sensoria y que, en el ciclo presente trabajamos arduamente para desplegar la conciencia mental.

El tema de la “conciencia” es muy vasto... a pesar de ello, intentemos explorar algunas ideas.

Desde que emergemos en el planeta Tierra hemos atravesado diferentes “Grandes Ciclos”; en cada uno hemos progresado en percepción, conocimiento y experiencia de nuestra naturaleza constitutiva. Este progreso se sucede mediante ciclos expansivos e integradores de nuevos estadios de conciencia.

En cada “Gran Ciclo” – o Era-, y dentro del mismo, podríamos observar tres instancias. En la primera instancia se “tomaría de conciencia” (o percibe y experimenta) alguna realidad constitutiva; en segunda instancia progresaríamos en “capacidad de observación, indagación y dominio” (o percibe, conoce y experimenta) de esas realidades constitutivas; finalmente –al final del Gran Ciclo- alcanzaríamos la “auto-conciencia” (o auto-observación y discernimiento de las experiencias) de esa naturaleza constitutiva.

En el primer Gran Ciclo –o Era-, adquirimos conciencia de nuestro cuerpo físico y realidades materiales, aprehendimos sobre la supervivencia y naturaleza instintiva. Logramos la auto-

conciencia física-material. Eso ocurrió en una época que algunos mencionan como Era Lemuria, tiempos remotos de los cual poco podemos constatar.

Con posterioridad, en el segundo Gran Ciclo –o Era-, aprehendimos sobre nuestra constitución sensible y sensoria. Logramos la autoconciencia sensoria-emocional. Algunos sostienen que este ciclo se correspondería con una civilización denominada Atlante, de la cual existen muchas versiones, mitos y, tal vez ciertas confirmaciones científicas de su existencia.

Actualmente nos encontraríamos transitando un tercer Gran Ciclo -otra Era-. Esta Era se inicio, en la conciencia colectiva. en el siglo XIV y, se correspondería con la emergencia de la conciencia social egocéntrica. Esta etapa estaría signada por el desafío de desarrollar y aprehender sobre nuestras posibilidades mentales es decir, alcanzar la auto-conciencia mental. Estaríamos transitando el final este Gran Ciclo -o Era- que implicaría la necesaria integración de la conciencia física, emocional-sensoria con la mental.

La materia aprehendida en el Gran Ciclo anterior - la auto-conciencia sensoria-emocional- colocó a la Humanidad en una percepción extremadamente polarizada (el bien y el mal, la luz y oscuridad, etc.). Desarrollamos una inusitada habilidad de nuestros cuerpos emocionales-sensorios y, un excesivo apego por utilizar la ley de atracción¹ para satisfacer deseos de la personalidad.

La historia de la humanidad es evolución, y por lo tanto, implica sucesivos ciclos de integración.

Antes de avanzar hacia la Nueva Era deberíamos desarrollar maestría en lo presente. Para alcanzar la autoconciencia de la mente deberíamos integrar previamente nuestra excesiva tendencia a la polarización, tan bien aprehendida en el ciclo anterior -supuestamente el Atlante-. La materia de cierre de este ciclo sería “la autoconciencia de mente” que integre la conciencia humana precedente (la física y la sensoria-emocional).

Si observemos el mundo actual podríamos constatar que, tanto en la conciencia individual, como en la conciencia social colectiva, hemos logrado: 1) la auto-conciencia física –desde los aspectos biológico hasta los materiales más sofisticados-; 2) la auto-conciencia sensible-emocional –lo emocional un tema cotidiano tanto en lo individual como en lo colectivo-.

Sin embargo, al indagar en nuestra capacidad de auto-observar y discernir respecto de lo mental, podríamos dudar respecto de sí efectivamente hemos alcanzando la auto-conciencia de la mente.

Entonces en la Era que estamos concluyendo parece que, aún, no hemos arribado a la tercer instancia de auto-conciencia de la mente. Quizás una instancia donde deberíamos observar y

¹ Explicitada por Margarita Llada en “El Poder Creador de la Conciencia”, editorial Dunken, 2013. Capítulo VII. La secreta relación entre conciencia y realidad.

discernir nítidamente sobre nuestros pensamientos, lingüística y pertenencia a una Mente en la cual existimos y, en la cual existe nuestra mente.

Una instancia donde podríamos experimentar que “todo es Mente animado por un principio inteligente que se manifiesta en la vida por intermedio de la conciencia”.

La Nueva Era es un Gran Ciclo posterior –al actual- que amerita mucho discernimiento e integración de los precedente para avanzar.

Margarita Llada

011-155111-6836

www.concienciosofia.com.ar

www.vidaconciente.com.ar

margaritallada@concienciosofia.com.ar



Terapias de evolución conciente

Estudios astrológicos (niños, adultos y familias)

Liberación de **conflictos ancestrales**

Comprensión de **crisis y enfermedades**